

Los inicios del Rock

Empezamos por la palabra que denomina a todo este estilo de música: Rock. Esta en un principio constituía un término náutico, con el que se hacía referencia a los movimientos y balanceos de las embarcaciones, más tarde pasó a expresar el estremecimiento de las almas de los esclavos negros al comunicarse con Dios. Pero pronto se empezó a utilizar con otros significados algo más banales, así a partir de 1947 Roy Brown, cantante de blues tituló a una de sus canciones: "Goog rocking tonight", aludiendo al parecido del baile de dicho tema con los balanceos de las embarcaciones. Además la palabra rock ya se utilizaba, desde los años 20 en las comunidades marginales negras, para aludir al acto sexual.

Pero vayamos a lo que de verdad nos importa, el nacimiento de un estilo de música que se formó de distintos tipos de músicas y que ha dado cabida a otras tantas a lo largo de sus cincuenta años de historia dando lugar al ingente número de estilos que de él han nacido, llegando algunos, como puede ser el rap o la música disco, a dejar de ser tratados como rock por los puristas de este género. Y es que el rock no sólo es música, es una forma de vida, fue y ha sido a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, compañera inseparable de cuantas revueltas han existido, principalmente en occidente.



Pero también y por qué no decirlo, fue el primer producto comercial que hizo entrar en el mercado capitalista a los jóvenes o 'teenagers' como en su momento se les llamó a los chicos que tenían entre trece y diecinueve años (cifras que en inglés acaban en teen).

Estos jóvenes de los años cincuenta que residían en EE.UU. fueron la primera hornada de un nuevo concepto de adolescentes, que ha llegado hasta nuestros días. Se trata de chavales que habían nacido en uno de los estados vencedores en la II Guerra, en E.E.UU., que en esa época

gozaba de un gran esplendor económico, por lo que las nuevas generaciones empezaban a tener algo de dinero, quizá un coche, lo que como era de esperar creó un tipo de ocio dedicado sólo a ellos, con los

autocines, etc. Pero esto también provocaría otra serie de revoluciones como una cierta liberación sexual.

Como era de esperar a la industria no se le escapó, la idea de nuevos consumidores y empezó a crear productos dedicados exclusivamente para los jóvenes estadounidenses. Así nacerían películas como "¡Salvaje!" interpretado por Marlon Brandon, "Rebelde sin causa" y la que probablemente más influyó, "Semilla de maldad", en la que se reflejaba los anhelos de una época, como la integración racial o la lucha de los 'teenagers' contra lo antiguo, contra los adultos y sus leyes.

Al final de esta película, en los subtítulos se podía escuchar la canción "Rock around the clock" de Bill Haley & His Comets, que se convirtió en todo un himno para esa masa de chicos y chicas con nuevas aspiraciones.

Aunque si nos referimos a lo puramente musical o sonoro debemos retroceder hasta el 5 de Julio de 1954, hace ahora cincuenta años, en el número 706 de Unión Avenue de Memphis, una ciudad del estado de Tennessee, en los EE.UU., donde se encontraba el Memphis Recording Service, nombre original del Sun Studio de Sam Philips. En este lugar esa noche se grabó lo que a la postre sería tomada como la primera canción rock de la historia, "That´s All Right". Era una de las canciones que estaba grabando Elvis Presley, un camionero de 19, como regalo de cumpleaños para su madre.



Billy Haley y sus Comets en una actuación

A raíz de este nuevo estilo nacieron numerosos cantantes tanto negros como blancos que siguieron la estela de Elvis con esa música que los reaccionarios tachaban de demoníaca y que era fruto de la mezcla de numerosas músicas: como el melancólico blues de las comunidades de antiguos esclavos, el country de los esclavistas sureños que debe su herencia a las baladas británicas y las jigas irlandesa, la música más culta de los negros, El jazz y el gospel, estilo utilizado en las misas cristianas de las comunidades afroamericana.

Así podemos hablar de nombres como los de Chuck Berry, Bo Didley o Little Richard como máximos exponentes de los artistas de color negro y a Bill Haley, Gene Vicent y el inolvidable Elvis por los intérpretes blancos.

Debido al gran éxito del nuevo estilo musical, las discográficas se pusieron manos a la obra e intentaron, como ocurrirá a lo largo de toda la historia de este estilo musical, obtener nuevos músicos y principalmente intérpretes (más fáciles de moldear) con los que ofrecer un rock menos reivindicativo y más comercial, que daría numerosos beneficios.

El más destacable de estos artistas prototipo fue Roy Orbison, que pese a cultivar letras menos duras y más dedicadas a los sentimientos, mantuvo un estilo propio, lo que le valió el reconocimiento de sus compañeros de profesión. Dentro de sus numerosos éxitos, el más cercano al público en

general es su "Oh, pretty woman", inspirado por su preciosa mujer y tema central de la película del mismo nombre dirigida por Garry Marshall y protagonizada por Julia Roberts y Richard Gere.

